

BIANCHI, E., *Escuchad al Hijo amado, en él se cumple la Escritura*, Ed. Sígueme, Salamanca, 2011, 13'5 x 21, 222 pp.

Recensión de M.^a S. Ferrero
en *Nova et Vetera* 73 (2012)

Estamos ante unos breves comentarios a las lecturas dominicales del ciclo B y a las principales fiestas del año litúrgico, nacidos «sólo de una escucha obediente y amorosa de las Escrituras, cuyo centro es el Evangelio». Sólo de una escucha obediente y amorosa puede nacer la homilía, pues el predicador es en definitiva «servidor/ministro de la palabra», eco nítido de la misma, en los oídos de la comunidad cristiana.

No pretende con estas meditaciones eximir al predicador del trabajo personal de orar esta Palabra, actualizarla y esforzarse para que su inagotable riqueza resuene en el hoy personal y comunitario de los oyentes a los que se dirige. Máxime cuando parte del principio de que «la palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que una espada de dos filos...».

Por ser el ciclo B, ocupa un lugar privilegiado el evangelio de Marcos, el más auténtico, que se abre con la afirmación fundamental: «Comienzo de la buena noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios».

Jesús, palabra hecha carne, es buena noticia por excelencia. Estamos llamados a escuchar y conocer su vida narrada en los evangelios, vida de quien es el Hijo amado del Padre, vida que puede transformar nuestras vidas.

El autor hace hincapié en que en el centro del evangelio de Marcos se narra la transfiguración donde a Jesús se le contempla entre Moisés y Elías, la Ley y los profetas, y justo en ese momento la voz del Padre proclama desde el cielo: «Este es mi Hijo amado, escuchadlo». Esta escucha del Hijo amado, en quien se cumplen todas la Escrituras, puede cambiar nuestra vida.

Esto es lo que pretende Enzo Bianchi con estas sencillas reflexiones.

M.^a S. Ferrero